

REFLEXIONES SOBRE LOS MODELOS CATEQUÉTICOS

Andrzej Kiciński¹

A lo largo de los siglos, la Iglesia ha desarrollado algunos modelos de anuncio de la fe que se han convertido en objeto de estudio con el fin de identificar la mejor manera de comunicar los misterios de la fe. Sin embargo, como se ha demostrado por la investigación teórica y práctica, de hecho, no existe el mejor modo, pero sí el más congruente con respecto a la situación de la fe de la Iglesia. De hecho, en el campo de la catequesis, hay que señalar que el modelo puede ser descubierto, construido, creado y mostrado sólo cuando está bien situado en el modelo de pastoral de la Iglesia.

La palabra modelo procede de la palabra “modulus”, es decir, medida o modelo o prototipo, por lo cual el modelo pastoral se convierte en la representación gráfica o descriptiva del todo o de parte de la realidad salvífica de la Iglesia, para facilitar el análisis de las actividades presentes y futuras de la programación pastoral. De hecho, el modelo es una propuesta o un ideal que surge del análisis de la realidad eclesial con el fin de encontrar una forma de acción para la evangelización y para la profundización de la fe. En la teología pastoral, el concepto de modelo se utiliza ampliamente y de manera efectiva. Hay muchos modelos de pastoral: modelos teóricos (por ejemplo, los de la teología pastoral, los de la catequesis, la diócesis o la parroquia); modelos prácticos (por ejemplo los de la pastoral general, la de jóvenes, la de la catequética); modelos “desde lo alto” (los indicados por el Magisterio de la Iglesia, construido a partir de la base, plasmados en comunidades singulares o grupos o movimientos eclesiales).

¹ Sacerdote Diocesano. Lublin (Polonia)

También se habla de modelos relativos a las actividades pastorales individuales (por ejemplo el del sacerdote, del párroco, del vicario, del prefecto de la escuela, el capellán académico, el capellán del hospital, el capellán de la prisión, etc.) y de la comunidad eclesial (por ejemplo la parroquia urbana o rural, las comunidades religiosas, los misioneros y del grupo de sacerdotes comprometidos en diversos parroquias).

En la construcción de un modelo de acción pastoral de la Iglesia, la teología pastoral sugiere siempre tomar como criterio la centralidad de la persona humana en situación, como un principio fundante en la construcción de un modelo. De hecho, es una representación simplificada del fenómeno humano en el que la Iglesia aporta la salvación de Cristo, en referencia a las diferentes situaciones de la vida. Se podría decir que el cuidado pastoral de las familias y de su actividad se convierte en modelo porque acogiendo las características peculiares, se toma la esencia de la educación cristiana.

El uso del concepto de modelo tiene muchas ventajas. De hecho, permite estudiar la educación cristiana en sus diversas dimensiones, pero, al mismo tiempo, también debe aceptar algunas simplificaciones y generalizaciones, ya que sería imposible encerrar en ella toda la riqueza de la realidad.

LA FAMILIA Y LA CATEQUESIS EN EL MODELO TRADICIONAL DE LA PARROQUIA

Este modelo de catequesis se realiza esencialmente de tres formas: catequesis para la preparación a los sacramentos, catequesis unida al proceso de evangelización y catequesis conectada con actividades de asesoramiento familiar. Este modelo se realiza principalmente en tres formas.

La principal oportunidad para la catequesis de los padres se da para la solicitud del bautismo del niño. Por supuesto, siempre se dice que el bautismo de los niños se ha de celebrar en la fe de la Iglesia en la cual son garantes padres y padrino / madrina. De hecho, se han comprometido en testimoniar a Jesucristo mediante la educación en la fe del bautizado. Por desgracia, en Polonia, ya no se da por sentado que los padres pidan el bautismo por fe; esto explica el motivo por el que en la comunidad eclesial la catequesis dirigida a los padres y

padrinos parten de aspectos fundamentales de la evangelización y esto es del Kerygma (cf . EG 164). De hecho, las catequesis prebautismales ayudan a los padres a profundizar su fe y a ser conscientes de que el bautismo se celebra en la fe de la Iglesia profesada públicamente. Por esta razón se insiste felizmente en el recuerdo de su bautismo, la renuncia a Satanás, la profesión de fe en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, y en la pertenencia a la Iglesia una, santa, católica y apostólica. A menudo me encuentro que en los padres se activa las ganas de ser sujetos activos de la catequesis, porque asumen realmente el compromiso de educar en la fe a sus hijos acompañándolos en el camino de la fe con vista a los otros sacramentos de la iniciación cristiana.

La segunda fase de la catequesis de los padres es su participación en la preparación del niño para la primera comunión. “Las Indicaciones pastorales del Episcopado polaco en relación con el Directorio para la Misa con niños” exhortan a los sacerdotes a preparar a los niños con el fin de participar conscientemente en la celebración eucarística, es decir a través de catequesis apropiadas y otras celebraciones litúrgicas, para la formación humana y cristiana. Dichas “Indicaciones” invitan a los párrocos y catequistas a subrayar que la familia, a pesar de las dificultades, es un lugar de relaciones verdaderas y humanas reales, lugar de oración cristiana, un lugar en el que Dios habita.

Además, la catequesis de los cónyuges y padres comprende dos aspectos: ayudar a ser padres formadores para la vida cristiana en familia y darle conciencia del potencial del apostolado de la familia en el mundo contemporáneo. Por supuesto, para lograr los aspectos anteriormente mencionados, es necesario que la familia ponga al centro: la escucha de la Palabra de Dios, la participación en la Eucaristía, el uso de perdón recíproco, incluso con el sello del sacramento de la reconciliación, la celebración de la oración liturgia, la preparación para la bendición de la familia, las fiestas de cumpleaños, la participación en peregrinaciones, los retiros y días de recogimiento, el mantenimiento de las tradiciones polacas asociadas con las fiestas especialmente con la vigilia de Navidad. Sin una catequesis adecuada, se puede seguir siendo prisioneros de la ceremonia que, por muy bello que sea, no se entiende bien a la luz de la fe. La liturgia es la cumbre de la vida de la Iglesia donde se acompaña y se explican

los significados fundamentales. Sin una auténtica interconexión entre la liturgia y la catequesis se podría incurrir en el error de un rito mágico o en el error de un adoctrinamiento.

LA FAMILIA Y LOS GRUPOS, LAS ASOCIACIONES Y LOS MOVIMIENTOS EN EL MODELO DE CATEQUESIS DE TIPO CATECUMENAL

La catequesis de los matrimonios y los padres en la comunidad de la Iglesia tiene una importancia particular en el período post-conciliar, junto con el desarrollo gradual de grupos, movimientos y asociaciones. La catequesis de tipo catecumenal tiene el propósito de ayudar a buscar la santidad a través del desarrollo personal de cada uno de los cónyuges y para fortalecer el vínculo matrimonial en compañía de Dios (Movimiento Luz-Vida, Equipos de Nuestra Señora w Polsce, Sicar, Comunidad “camino Nuevo”, Neocatecumenales...).

Desde el análisis de la práctica de la catequesis de los grupos, asociaciones y movimientos, sin entrar en detalles acerca de la distinción entre la primera evangelización, la catequesis y la nueva evangelización, emerge de hecho, de modo más o menos coherente, un modelo de catequesis de tipo catecumenal. En este contexto, se insiste en una formación cristiana distinta de las formas de orientación familiar, psicoterapia o de retiros “tradicionales”. Una de estas experiencias diferentes es la de los “encuentros matrimoniales” (Spotkania malzenskie).

Una característica específica de la primera catequesis dirigida a los cónyuges y padres, en el contexto descrito anteriormente, es el anuncio del kerigma cristiano, colocando el matrimonio en el plan de Dios y haciendo hincapié en el acto de amor de Dios en la creación. El hombre es creado para amar y está llamado al amor; lo que en realidad expresa su vocación fundamental.

Un tema catequético que parece que se insiste en la reflexión acerca del hombre y la mujer, creados el uno para el otro y viceversa. En particular, se profundizan los siguientes pasos de la escritura cubiertos: “no es bueno que el hombre esté solo”; Dios le da al hombre una mujer que es “el cuerpo de su

cuerpo”, que es igual a él y cercana; “Por qué el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer y serán una sola carne” (Gn 2, 24). Por lo tanto, se insiste en una visión integral del hombre, del matrimonio y de la familia, subrayando entre ambas las realidades presentes: la gracia y el pecado.

La catequesis de los cónyuges y padres de tipo catecumenal evidencian: la centralidad de la Palabra de Dios, el amor por la Liturgia y el compromiso por el testimonio evangélico. Para ello se realizan reuniones regulares sobre la Palabra de Dios, estudiando cada aspecto, para dar fundamento al diálogo matrimonial y familiar.

LA FAMILIA Y LOS MEDIA EN EL MODELO DE CATEQUESIS CONTEMPORÁNEA

La catequesis de los matrimonios y padres, a través de los medios de comunicación, está presente en las actividades de la Iglesia Católica en Polonia. De los medios se aprecia el lenguaje atractivo y fácil y la capacidad de superar las barreras de tiempo y espacio. En una época en que para la mayoría de la gente la mayor parte de la información sobre la sociedad y el ambiente provienen de la TV, de Internet, de la radio y de los periódicos; estos se convierten en contemporáneos areópagos donde se puede activar un espacio para llevar a cabo la catequesis.

La catequesis presente en los medios de comunicación social (católica, pública y privada) puede caracterizarse como una catequesis sistemática y de ocasión, dirigida a los cónyuges y familias en situaciones especiales.

La catequesis sistemática llevada a cabo por algunos medios de comunicación católicos en Polonia (p. Ej. Radio María) podría entenderse como educación de adultos, que incluye principalmente la enseñanza de la doctrina cristiana, transmitida normalmente en forma sistemática y exhaustiva, por la introducción a los creyentes hacia la plenitud de la vida cristiana. Esta enseñanza incluye muchos elementos de la misión pastoral de la Iglesia: el primer anuncio del Evangelio, es decir, la predicación misionera a través del kerigma, con el fin de suscitar la fe; actividades apologeticas, es decir, encontrar los temas que convencerán a creer; la práctica de la vida cristiana;

la vida sacramental; la plena participación en la comunidad eclesial; el testimonio de la vida apostólica y misionera.

Las catequesis ocasionales, se realizan especialmente en los temas que son discutidos en los medios de comunicación social: la visión cristiana sobre la fecundación in vitro; la creación de una política familiar; la vanguardia tecnológica sobre la medicina y el tratamiento de la infertilidad; el concepto de familia basado en la unión de un hombre y una mujer, etc .. Estas catequesis también se llevan a cabo con motivo de las memorias litúrgicas (San José, la Sagrada Familia, San Giovanna Beretta Molla) o transmisiones de santuarios o en eventos especiales relacionadas con la vida cristiana de las parejas casadas y las familias (por ejemplo. Encuentro Mundial de las familias). Otra forma de catequesis ocasional es el contacto directo con un interlocutor (por teléfono, por correo por carta) de modo que se puedan tratar aspectos particulares de la vida cristiana relacionados con la vida matrimonial y familiar.

La catequesis a través de los medios de comunicación se dirige también a los cónyuges y a las familias en situaciones especiales: las parejas sin hijos, familias mixtas con niños discapacitados, las familias afectadas por el desempleo, familias con los toxicodependencias, las madres solteras, los ancianos y así sucesivamente. Por supuesto, también se refleja en situaciones anómalas: familias rotas, asociaciones civiles, uniones sexuales. A estas personas se les anima todavía a participar en la vida cristiana y a participar en la educación cristiana de los hijos, encajándolos en la vida parroquial abierta al plan de Dios para el matrimonio.